

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

El suicidio en la enseñanza de Jacques Lacan entre los años 1953 y 1958.

Ferreyra, Leandro Ezequiel.

Cita:

Ferreyra, Leandro Ezequiel (2024). *El suicidio en la enseñanza de Jacques Lacan entre los años 1953 y 1958*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/316>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/tEk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SUICIDIO EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN ENTRE LOS AÑOS 1953 Y 1958

Ferreira, Leandro Ezequiel

Universidad de la Cuenca del Plata. Instituto de Investigaciones Científicas - Universidad Nacional de Formosa.
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Formosa, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito tiene como objetivo describir los conceptos sobre los actos suicidas desarrollados por Jacques Lacan, entre los años 1953-58. El estudio es de carácter cualitativo; de tipo exploratorio y descriptivo. El tipo de análisis es bibliográfico. A partir del mismo se encuentra la sugerencia de Lacan de no comprender al suicidio. También se interpreta la tentativa de suicidio de Sidonie Csillag, la que no sólo se toma como un fenómeno de contraagresividad, es decir, de una vuelta hacia el sujeto de la agresión contra el padre sino que se añade a la significación de la caída, el ser un acto simbólico después de negársele el falo. Lo simbólico se interpreta desde el *niederkommen* de un niño en el parto (término alemán para decir ser parido). Ella misma es ese niño, que pare y cae.

Palabras clave

Suicidio - Lacan - Sidonie Csillag - Muerte

ABSTRACT

SUICIDE IN THE TEACHING OF JACQUES LACAN BETWEEN 1953 AND 1958

The objective of this writing is to describe the concepts about suicidal acts developed by Jacques Lacan, between the years 1953-58. The study is qualitative in nature; exploratory and descriptive type. The type of analysis is bibliographic. From there we find Lacan's suggestion of not understanding suicide. The attempted suicide of Sidonie Csillag is also interpreted, which is not only taken as a phenomenon of counteraggression, that is, of a return towards the subject of the aggression against the father, but also adds to the significance of the fall, being a symbolic act after being denied the phallus. The symbolic is interpreted from the *niederkommen* of a child in childbirth (german term for being born). She herself is that child, who stops and falls.

Keywords

Suicide - Lacan - Sidonie Csillag - Death

Introducción

El presente escrito tiene como objetivo describir los conceptos sobre los actos suicidas desarrollados por Jacques Lacan, entre los años 1953-58. Este trabajo tiene la colaboración de la Lic. Froia, Macarena; la estudiante Rios, Laura; y la estudiante Bombares Luzmila. Es una de las producciones pertenecientes al proyecto "Análisis teórico de los actos suicidas desde la enseñanza de Jacques Lacan (1953-1964)" financiado por el Instituto de Investigaciones Científicas (IDIC) -Universidad de la Cuenca del Plata- (disposición 1060/22).

Los escritos técnicos de Freud

En "Los escritos técnicos de Freud", Lacan (2010) propone: "Estamos todos realmente de acuerdo en que el amor es una forma de suicidio" (p. 226). Resulta adecuado preguntar qué es el amor. Para el autor en este momento de su enseñanza, es comprendido de este modo: "El amor es un fenómeno que ocurre a nivel de lo imaginario, y que provoca una verdadera subducción de lo simbólico, algo así como una anulación" (p. 215). ¿Cuál es el contexto de esta cita? Su referencia es un momento donde el acento está puesto en el ser humano como alguien sometido, conscientemente, a la muerte cuando hace el amor. Todo lo contrario a lo que sucede con los animales. Él quiere, por y con el otro, su propia muerte.

Se lee que desde la constitución subjetiva existe una relación dialéctica especular con otro, donde se busca alcanzar un ideal de yo y, por ende, un amor idealmente imaginario. Eso mismo hace a un concepto de deseo, atravesado por lo simbólico que da como resultado una hiancia en cuanto a que no llega a establecer una completud en el ser humano (Lacan, 2010).

A partir de esto, en el mismo texto se hace alusión a que la posición de amo absoluto -Ideal- adquiere la imagen de la muerte, en aquella relación inicial y especular con el otro. Es una etapa en la elaboración del pensamiento teórico donde Lacan (2010) indica que el yo se constituye en relación a otro ("yo es otro", según la famosa frase acuñada por el poeta Rimbaud). Sin embargo, propone que para el sujeto, el yo existe. Es decir, que ya hay una concepción de sujeto.

En suma, si en el amor busca alguna imagen libidinizada, es porque de alguna manera sigue en búsqueda de dicha relación imaginaria con un amo absoluto, Ideal, sin sujeto pero con un yo. Por lo tanto, se podría hipotetizar que, si habría una refe-

rencia sobre el suicidio, esta debería ser entendida desde la dimensión imaginaria. ¿Por qué? Porque es la dimensión desde donde se constituye el yo, el otro, el deseo, y el amor (el cual es una forma de suicidio). Además, se podría pensar que en el suicidio no aparece un sujeto deseante, ya que habría anulación de lo simbólico en lo idealmente imaginario del amor, (así como, en la acción de matarse). Es como si el deseo, no definido del todo, a esa altura, se perdiera. No obstante, la relación amor, suicidio y deseo se va complejizando y aclarando a lo largo de la enseñanza lacaniana.

Las psicosis

En “El Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”, Lacan (2014a) no habla del suicidio. Sí, en “El Seminario 3: las psicosis”, donde hay una sutil referencia a nuestro tema, que se ve en el señalamiento sobre un desarrollo teórico de Jaspers, la comprensión. Lacan (2009) habla del pensamiento basado en que hay cosas obvias, por ejemplo, cuando alguien está triste se debe a que no tiene lo que su corazón anhela. Para salir de esta obviedad dirá: “como el suicidio da fe de una inclinación al declinar hacia la muerte... éste se produce en el declinar de la naturaleza, en otoño” (Lacan, 2009, p. 16). Hay trabajos varios sobre la vinculación del hecho suicida y los estados climáticos o de ánimo. En estos no hay pregunta alguna sobre el sujeto, sobre el acto, sobre su historia, la constelación familiar, el desencadenante. Cabe preguntar a los optimistas, si habría que prestar mayor atención en otoño para, por ejemplo, atender algún decir mortífero en la clínica. En otras palabras, eso sería comprender, entrar en una vía de sentido. Lacan no se engaña en ese punto. Toma el concepto de comprensión en Jaspers (*Verstehen*) para criticarla por su aspecto prediscursivo, o el sentido que conlleva una cadena causal. La comprensión no da lugar a lo inaudito (a lo real), no lo tolera pues más bien lo pretende abarcar, devorar. Es aquello que se postula como primordial, un ideal. De tal modo, la comprensión se somete a todo aquello que puede ser evidente, desestimando lo latente. Por esto, resulta estéril interrogar si es que hay un mayor número de personas -por ejemplo en el otoño- que despiertan una mayor sensación de carencia. Parece una obviedad.

La relación de objeto

Durante el dictado del Seminario 4 “La relación de objeto”, se realiza un recorrido sobre el caso Dora de Freud, donde se nombra la idea suicida de ella. Esta idea finalmente queda plasmada en un papel que corona su crisis (Lacan, 2013a). Además, se aborda la novedosa lectura que realiza Lacan (2013a) sobre el caso de la joven homosexual de Freud, Sidonie Csillag. Él lee ciertas particularidades de la muchacha. De origen vienés, familia de clase social elevada, y no presenta una historia previa de síntomas histéricos ni algún aspecto notable en sus antecedentes hereditarios. Consultan a Freud y piden que sea él quien ordene las cosas. No obstante, expone claramente

que él no iba a cumplir con las expectativas familiares.

Delinea el caso, a partir de la pubertad, donde la joven adora a un niño que cuida. Toma posesión de un niño imaginario. Hay una maternidad que marcha. En Sidonie hay un niño real, es ese niño a quien cuida, mediante esta operación, sustituye lo fálico desde lo imaginario, y como sujeto se constituye en madre imaginaria. Al respecto, el lugar de la palabra inconsciente, ese espacio para el Otro, desde donde el sujeto recibe la significación de su mensaje, es ocupado por un padre simbólico.

Pero sucede que su madre tiene realmente otro hijo del padre y aparece un nuevo hermano. El vuelco de su posición subjetiva se explica por la decepción debida al objeto del deseo: obtener un niño del padre. Hay una regresión al narcisismo, una identificación con dicho objeto (Lacan, 2013a).

Realiza un giro y se interesa por objetos de amor marcados por el signo de la feminidad. Se apasiona por una dama, la trata de forma exageradamente caballeresca y masculina, hay: “una pasión que se entrega sin exigencia, ni deseo, ni esperanza siquiera de reciprocidad, como un don, proyectándose al amante más allá de cualquier manifestación de la amada” (p. 124). Se recuerda que, el amor se presenta en este momento de Lacan como: dar lo que no se tiene por nada. Es más, el sujeto sólo puede entrar en el orden simbólico por el don del falo: “El deseo apunta al falo como don” (Lacan, 2013a, p. 143). Hay un cruce entre el deseo que apunta al falo y signo de amor que vendría a ser un don (que no se tiene).

Lo anterior ocurre luego de la acción del padre real. Ese padre que, hasta el momento, estaba en lo inconsciente; da realmente un niño a su madre y no a ella. Va a tener un hermano. La resultante es una frustración.

La relación al padre, situada antes en un orden simbólico, pasa a lo imaginario.

Se aclara que, lo singular se plantea como ese estar detrás de *una mujer de mundo*. Es con ella que la joven se muestra, se pasea, sin ostentar el vínculo pero planteando un desafío. Desafío que tiene como objetivo enfurecer al padre (Lacan, 2013a). En esa relación, Sidonie no pide más satisfacción que servir a la dama. Es el amor cortés en su aspecto más devoto. Sobre este punto, se detecta una palabra alemana: *Schwärmerei*. La cual, es traducida como: “la exaltación que se encuentra en el fondo de la relación” (Lacan, 2013a, p. 111). Se elucida como un amor que apunta a la no satisfacción. Es un amor ideal, donde se vincula la falta en la relación con el objeto.

Se configura así un proceso de tres pisos que van desde lo que Lacan considera como frustración (la *Versagung* freudiana) al síntoma:

1. El objeto imaginario, el hijo por obtener del padre (con quien tiene una fijación muy intensa).
2. La intervención del objeto real, causa de una verdadera crisis. El padre da un niño a otra persona, la madre. Lo cual la hace volver al plano de la frustración.
3. Se produce un vuelco, es desde el plano simbólico, y no en

la dimensión imaginaria, donde el sujeto se satisface con ese hijo, como hijo donado por el padre: esto la sostenía entre las mujeres, y es porque para ella ya estaba instituida la presencia paterna propiamente dicha. El padre será para ella cualquier clase de hombre que le dé un hijo.

¿Pero qué otra cosa descubre Lacan (2013a) en todo esto? Es que lo deseado está más allá de la mujer amada. El amor apunta hacia algo distinto que a la dama, es parte de una experiencia masculina en un sentido cultural. Y aclara: “Lo que se desea propiamente en la mujer amada es precisamente lo que le falta. Y lo que le falta en este caso es precisamente el objeto primordial cuyo equivalente iba a encontrar el sujeto en el hijo, como sustituto imaginario al que volverá a recurrir” (Lacan, 2013a, p. 112). En otras palabras, busca el falo.

En esta constelación y coyuntura, es como si la chica buscara mostrar a su padre, lo que es el verdadero amor. El amor que su padre le ha negado.

En el caso de Sidonie, ella muestra ante su padre “cómo se puede amar a alguien, no sólo por lo que tiene, sino literalmente por lo que no tiene” (Lacan, 2013a, p. 147).

Finalmente, sucede el hecho con la intervención del padre real, quien manifiesta su ira, esto llega a ser un acto que sanciona la dama con quien paseaba y, en consecuencia, la misma indica que no quiere verla más.

Lacan (2013a) analiza el parto realizado efectivamente en el acto de la joven de arrojarle a las vías del tren. La lectura es la siguiente:

La tentativa de suicidio tiene lugar tras la decepción producida por el hecho de que el objeto de su apego de alguna forma homólogo se le opone. Se trataría tan sólo de un fenómeno de contraagresividad, de una vuelta hacia el sujeto de la agresión contra el padre, combinada con una especie de hundimiento de toda la situación, reducida así a sus datos primitivos, que cumple simbólicamente lo que está en juego mediante una precipitación, una reducción al nivel de los objetos que verdaderamente están en juego. En suma, cuando la chica cae del puente abajo, hace un acto simbólico, que no es sino el *niederkommen* de un niño en el parto. Este es el término alemán para decir ser parido. (Lacan, 2013a, p. 108)

Al ser frustrada del falo paterno, logra mantener su deseo mediante la relación imaginaria con la dama. Ahora, una vez que ella la rechaza, ya no le queda nada por sostener: “El objeto se ha perdido definitivamente, y ni siquiera aquella nada en la que se ha basado para demostrar a su padre cómo se puede amar tiene ya razón de ser. En ese momento, se suicida” (Lacan, 2013a, p. 149).

Sobre este punto hay una pérdida definitiva del objeto, Lacan (2013a) propone que, al negársele el falo, cae, *niederkommt*. En esto hay una privación y una especie de parto simbólico, lo que

hace a una cuestión metonímica nuevamente. Debido a que ella misma es ese niño, que pare, cae, y que no tuvo. Al cual, además destruye al destruirse ella. Acto interpretable porque Freud se basa en la palabra *niederkommt*. Lacan (2013a) advierte en esta palabra el término suicida, él sugiere:

Esta palabra indica metonímicamente el último término, el término suicida que expresa en la homosexual lo que está en juego, el único motor de toda su perversión, a saber, de acuerdo con lo que tantas veces afirmó Freud sobre la patogénesis de cierto tipo de homosexualidad femenina, un amor estable y particularmente reforzado por el padre. (p.149)

Hay un término que es suicida y señala un motor para Lacan (2013a), en la singularidad, como en la estructura de la joven. Desde el cual se puede llegar a una interpretación. En este caso, ya realizada.

Las formaciones del inconsciente

Por un lado, en “El seminario 5: las formaciones del inconsciente” Lacan (2013b) habla del olvido del nombre del pintor del fresco de Orvieto, Signorelli, relatado por Freud. Recordemos que Botticelli, tiene la última parte de Signorelli (elli). Bo es el resto de Bosnia-Herzegovina, donde Herr está reprimido. Lacan recuerda, que en esas regiones, cuando un médico no consigue curar, se le dice: “Herr, Señor, ya sabemos que usted ha hecho todo lo que ha podido” (Lacan, 2013b, p. 41). Por consiguiente, la explicación es así: “La misma represión de Herr es lo que explica que Boltraffio asocie el Bo de Bosnia-Herzegovina con Trafoi, nombre de la localidad donde Freud se había enterado del suicidio de uno de sus pacientes por impotencia sexual” (p. 41). Se destaca aquí, el impacto en Freud del suicidio de un paciente. Por otro lado, se otorga una referencia paradigmática:

Lo que Freud nos descubre como el más allá del principio de placer es que puede haber en efecto una aspiración última al reposo y a la muerte eterna, pero, en nuestra experiencia, y éste es todo el sentido de mi segundo año de seminario, encontramos el carácter específico de la reacción terapéutica negativa en la forma de aquella tendencia irresistible al suicidio que se hace reconocer en las últimas resistencias con las que nos enfrentamos en sujetos más o menos caracterizados por el hecho de haber sido niños no deseados. Incluso a medida que se articula mejor para ellos aquello que hará que se acerquen a su historia de sujeto, rehúsan cada vez más entrar en el juego. Quieren literalmente salir de él. No aceptan ser lo que son, no quieren saber nada de esa cadena significativa en la que sólo a disgusto fueron admitidos por su madre. (Lacan, 2013b, p. 253)

Es una observación que establece una hipótesis: en niños no deseados probablemente haya una tendencia al suicidio que se hace reconocer en las últimas resistencias de un análisis.

Advertimos que para generar las condiciones que sostienen la vida del ser hablante, desde su condición primera de objeto de deseo es preciso ubicar la existencia del punto fantasmático del sujeto que se da como respuesta al enigma del deseo del Otro, por encontrarse en el fundamento real de ese deseo encarnado en un Otro (Fuentes, 2019).

También, Lacan (2013b) formula la dimensión esencial del significante, incluso plantea la relación entre el sujeto y el significante en este caso:

Cuanto más se afirma el sujeto con ayuda del significante como queriendo salir de la cadena significante, más se mete en ella y en ella se integra, más se convierte él mismo en un signo de dicha cadena. Si la anula, se hace, él, más singo que nunca. Y esto por una simple razón-precisamente, tan pronto el sujeto está muerto se convierte para los otros en un signo eterno, y los suicidas más que el resto. Por eso, ciertamente, el suicidio posee una belleza horrenda que lleva a los hombres a condenarlo de forma terrible, y también una belleza contagiosa que da lugar a esas epidemias de suicidio de lo más reales en la experiencia. (p. 253)

Es importante en estos párrafos no caer en un metalenguaje. Siguiendo la lógica del signo y el significante, para Lacan (no es así para Saussure) el signo implica un anclaje en la cadena, un efecto de plomada. El significante está ligado al deseo e introduce una negatividad. Cuando Lacan toma de Hegel que la palabra es la muerte de la cosa, hace referencia al significante y a su relación con el deseo, no al signo (Vaschetto, comunicación personal, 18 de marzo de 2022). El concepto de signo en esos años hace referencia a la modificación del signo lingüístico de Saussure, para quien era la unión de un concepto con una imagen acústica, también llamados significado y significante. Lacan realiza un cambio respecto a esto, en tanto dirá que la unidad básica del lenguaje es el significante, y no el signo. Invierte la relación y ubica al significante por sobre el significado, y es la cadena de significantes la que engendra el efecto de sentido. A su vez, es de Pierce -en su primer encuentro- de quien toma que el signo es algo que representa algo para alguien, de allí que un significante es lo que representa al sujeto para otro significante (Gomez, 2007).

Volviendo a la cita, el sujeto se afirma cuanto más quiere salir de la cadena, si se la anula, él se hace signo. Signo eterno en tanto que, es vía lo simbólico, desde donde el sujeto se eterniza. Pese a que su vida se extingue, su nombre queda en la cadena significante. Vaschetto (comunicación personal, 18 de marzo de 2022) explica que el rechazo del inconsciente toma la forma de un rechazo del ser en la cadena significante que los articula en su historia y los produce como sujetos, transformándolos en un signo para las futuras generaciones. Se podría señalar que, la muerte física no es la última palabra del destino. Por ejemplo, en la clínica puede verificarse el peso que posee el suicidio de un miembro de la familia al escuchar alguno de sus integrantes.

No es fácil asumir subjetivamente el peso que posee ese signo. Se trata de un signo que no hace desplazamiento vivificante, sino que alcanza un real (la muerte). Además tiene la característica de que, la eternidad para el sujeto convertido en signo no es la eternidad del deseo sino el rechazo de la mortificación significante y tiene posibilidad de desplazamiento en el linaje (Vaschetto, comunicación personal, 18 de marzo de 2022).

Cabe señalar que, llama la atención el oximoron al que apela Lacan para nombrar esa belleza contagiosa y horrenda del suicidio.

Conclusiones

A modo de conclusión vemos que desde el “Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud” Lacan (2010) postula que el amor es una forma de suicidio, enlazado esto al amor idealmente imaginario que anula lo simbólico.

En “El Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”, Lacan (2014a) no habla del suicidio.

Luego, en el “El seminario 3: Las psicosis”, se sugiere no comprender al suicidio. Mientras que, en el seminario “La relación de objeto”, transmite sobre la carta de suicidio de Dora y sobre el intento de suicidio de Sidonie Csillag. Intento suicida que se relaciona con el amor, basado en: dar lo que no se tiene por nada; y el falo como don -a lo que apunta el deseo-. Sobre la tentativa de la joven homosexual, no sólo se toma como un fenómeno de contraagresividad, de una vuelta hacia el sujeto de la agresión contra el padre (a quien ama), añade a la significación de la caída, el ser un acto simbólico después de negársele el falo, el *niederkommen* de un niño en el parto (término alemán para decir ser parido). Ella misma es ese niño, que pare, cae, y que no tuvo. Al cual, además destruye al destruirse ella. Las lecturas del “Seminario 4” son importantes porque resultan de antecedente a lo que luego elabora, alrededor del pasaje al acto. También, se encuentran los aportes del “Seminario 5: Las formaciones del inconsciente”, aquí Lacan (2013b) explica sobre la reacción terapéutica negativa en la forma de tendencia al suicidio, a modo de últimas resistencias en sujetos caracterizados por haber sido niños no deseados. Añade que si se anula la cadena significante con un suicidio, el sujeto se hace singo, ya que los muertos se convierten para los otros en signos eternos, y los suicidas más que el resto. En este texto, surge el concepto de una belleza horrenda y contagiosa que da lugar a epidemias de suicidas.

Pudiendo alcanzar el objetivo propuesto, la metodología utilizada para responder la pregunta en torno a cuáles son los conceptos relacionados a los actos suicidas que se encuentran en la enseñanza de Jacques Lacan, entre los años 1953 y 1958, otorgó dos cuestiones principales: por un lado, la sistematización y el orden de información; y por el otro, captar la implicación de dicho campo conceptual para la clínica actual. Queda como tarea para futuras investigaciones seguir trabajando los conceptos relacionados al suicidio en la obra de Lacan a partir del año de corte de esta investigación (1958).

BIBLIOGRAFÍA

- Fuentes, I. (2019). El suicidio como intento. Aportes psicoanalíticos. En Trimboli (et al.) (2019). Abordajes inclusivos en salud mental: clínica, comunidad y derechos. AASM.
- Gomez, M. (2007). Del significante a la letra. Alción.
- Lacan, J. (2010). El seminario de Jacques Lacan, libro 1: los escritos técnicos de Freud [1953-1954]. Paidós.
- Lacan, J. (2009). El seminario de Jacques Lacan, libro 3: las psicosis [1955-1956]. Paidós.
- Lacan, J. (2013a). El seminario de Jacques Lacan, libro 4: las relaciones de objeto [1956-57]. Paidós.
- Lacan, J. (2013b). El seminario de Jacques Lacan, libro 5: las formaciones del inconsciente [1957-1958]. Paidós.
- Lacan, J. (2014a). El seminario de Jacques Lacan, libro 2: el yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica [1954-1955]. Paidós.